

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.-OVIEDO

Homilía exegética

...y fue a su ciudad. Y he aquí que le presentaron un paralítico postrado en un lecho. Y, viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten confianza, hijo, perdonados te son tus pecados.

(Evangelio de S. Mateo, IX, 1 y 2).

Y fué.—El divino Redentor recorría sin cesar la Palestina y sus alrededores. «He de predicar el Evangelio —decía— porque para esto fuí enviado». De ahí, sus laboriosos trabajos, sus viajes sin descanso de uno en otro lugar.

Z,

0,

0,

ro

18

z,

is.

Y fué a su ciudad.—Era ésta Cafarnaún, lamada la ciudad de Jerús, por tener allí su domicilio. Tres ciudades o patrias, dice San Agustín, tuvo el Señor: Belén donde nació, Nazaret en la que pasó su adolescencia, y Cafarnaún donde residía y obraba tantos prodigios.

Ostrado en un lecho. — Jesucristo se mueve tompasión y pone sus ojos en aquel destaciado que tiene pies y no puede andar, tazos y no los puede mover, que ni siquiera abla...; Triste símbolo de tantos cristianos faralizados por sus vicios, por sus malas pationes, por los desórdenes de su vida: que tal camino del deber, de la virtud, del cleto no andan, no se mueven, no hablan: que to santifican las fiestas, no oyen misa, no se tonfiesan, no comulgan, no cumplen con la patroquia, ni siquiera rezan!

viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralo: Ten confianza, hijo, perdonados te son pecados.—Respuesta extraña, dice un mentarista sagrado, pero sabia. Y es que el Hombre-Dios no vino para curar los cuerpos sino para perdonar los pecados y para sanar las almas.

Lean esto con pena los que buscan médicos y más médicos para sus enfermos, y no se cuidan de proporcionarles un confesor, un sacerdote.

Lean esto con dolor los que a Dios suplican y piden la salud de los suyos, y no se acuerdan de pedirle y suplicarle el arrepentimiento y enmienda de sus faltas.

Lean ésto y convénzanse todos ante esa prioridad de curación que Jesucristo enseña: que siempre hemos de preferir lo eterno a lo temporal, el arreglo detenido y serio de los asuntos de conciencia al despacho de las cosas de fortuna y hacienda, la vida del alma a la vida del cuerpo.

Posibles e imposibles

- ¿A dónde vas, Maruja?
- Voy al correo.
 No vienes al Rosario?
 Ah, no; no puedo.

Y allí de charla se pasa tan tranquila dos largas horas.

- —Vamos, Nela, al rosario?
 —No puedo, hija.
- Nela, ¿vamos al baile?
 Voy enseguida.

Y aun hay quien dice que Nela no es devota .. del dlos Terpsicore.

-¿No quieres que recemos Pancho, el rosario?

 Déjame ahora de rezos, estoy cansado.

Y pian, pianito se marcha de tertulia a cá 'l vecino.

-¿Vamos, Roque, al rosario?
 -No puedo andar.
 -¿Vamos a la taberna?
 -Vamos allá.

Tiene el dios Baco muy fieles servidores. y [muy cristianos!

Disponiendo la marcha

Cuento del mes

El señor se dijo:

-Tengo setenta y cinco años, mi vida no puede ser ya muy larga, debo ir preparando

la partida.

Y fué pensando así, con la misma naturalidad que, todas las tardes, agotaba los asuntos más trivíales ante sus viejos camaradas de Casino.

Quería permanecer sereno ante la muerte, sin emociones cursis, sin gestos de melodrama, a la inglesa, su moda favorita.

Y a la inglesa, sin inmutarse ni por la alegría de tenerlos ni por la pena de tener que dejarlos, comenzó a repasar sus millones.

-Fincas, inmensos predios rústicos, solares urbanos, enormes casas de vecindad, hoteles en el ensanche, la famosa colección de cuadros, las joyas que tanto amaba, fajos de títulos, acciones del Banco, valores del Estado, los automóviles y los tapices, y la plata y cristalería....

-Veamos, hablaba consigo mismo el pode-

roso. Tengo.....

Y volvía a contar, a recontar, a capitalizar. Y luego: -Qué testamento haré?

Se levantó del sillón y comenzó a pasear por la estancia.

De los muros, decorados con gracia, pendían dos soberbios retratos de mujer, de lienzos elegantes de cálida factura: su made y su tía Carolina, la que murió monja de livisitación.

Y entre los dos cuadros, otro más pequeños, en delicioso esmalte, brillaba suavemente ovalado: el de su esposa, enterrada a los pocos meses de la fastuosa boda.

Se detuvo ante las tres imágenes queridas, santas mujeres, espiritual y casto feminismo,

La una fué su vida, la otra su oración, le otra su amor: o por mejor decir, las tres le habían sido para él.

Desde que éllas partieron, no hizo sino a rrer tras los fuegos fatuos de una felicid jamás hallada.

A su tia la monja había oído decir no proces tras de las negras rejas:

-Hijo, piensa que nunca se cansa el ojo e ver ni el oído de olr; mas al fin, todo pasa.

¡Sábias palabras! Como las de su mada que ahora recordaba de pronto, oportum en medio de la preocupación que le emba gaba:

Haz en vida todo el bien que pueda, reptióse el señor mentalmente, tornando a sur llón ¡En vida!... El bien, hecho después del muerte ¿no sería como una linterna detrás las espaldas? Su luz así, no guía... Y yo ¿que claridad he puesto ante mis pasos?... Solo sin obligaciones, sin cuidados, sin preocupaciones de paríentes pobres a quien socorre ¿no habré dejado deslizar mis días en cómo do egoísmo, en esterilidad?... Pero no, yo he sido protector de asilos, he dado limosnas, he sido generoso con los necesitados, he figurado en suscripciones parroquiales de culto, de beneficencia...

Se levantó otra vez y se acercó al peque no retrato de su esposa.

-¡Oh, tú, le dijo, dulce María, inspirame háblame con tus ojos, pues la mirada de la limpios de corazón es aguda, perspicaz, cer tera.

El pensamiento de quien así imploraba des cribió nuevos giros, abarcó dilatados horizontes, cual si una luz resplandeciente y milagrosa le sirviera de guía.

-Habrá muchas obreras anémicas y tísicas en plena juventud: yo daré para ellas mi casa de la sierra... He recorrido en auto kilómetros y kilómetros de avenidas monótonas sin la sonrisa de un pórtico de iglesia: yo alzaré una capilla en el barrio más necesitado... Hay niños que vagan por las calles sin un cobijo de maternal cuidado: yo les construiré un grande nido en que aprendan a ser creyentes, buenos y útiles... Inicuamente, acaba de suprimirse el presupuesto de culto y clero: yo por lo que a mí toca, procuraré subvenir a su falta, dejando en la caja diocesana del obispado títulos y valores del Estado, que puedan aminorar en algo tan inmenso mal... Hay pasión de leer, de tener siempre un periodico a mano: yo daré al diario católico de aquí cuanto le haga falta para su vida próspera...

Y así iba disponiendo el testamento, cláusula a cláusula, cuyo ejecutor sería el mismo. Quería que la antorcha de las buenas obras disipase ante sus ojos, no tras de las espaldas, las tinieblas espesas de la muerte. Quería que el agradecimiento, las oraciones, el adiós de los humildes no faltasen en el soberbio funeral. Quería que, al franquear el paso temeroso, no le hiriese la terrible voz: /ay

de los ricos!

sear

Per.

du

nbar

de

ueñ

iente

8 po-

idas,

ismo,

n, l

es

O CI

cida

O P

ojo (

asa.

adn

tuni

mba

eda

rep

SU!

s de

ás (

mps c

Sol

cup8

corre

cómo

yo he

snas,

he fi-

le cul-

eque

rame

le lo

, cer

a des

hori

y mi-

Y sabiamente calculaba así:

Tengo setenta y cinco años... Ha llegado la hora de echar todas las mercancías al mar para que la navecilla de mi alma no se anegue.

J. Le Brun.

¡Así es el mundo!

III

Con alma y vida.—Nada menos que con las dos cosas.

iAh! Somos tan espléndidos de palabra en ocasiones, que no titubeamos en poner así nuestra alma y nuestra vida, en la expresión de un sentimiento o en la promesa de interesarnos por lo que se nos pide.

Le karé con alma y vida... Lo siento en el

alma... Se lo agradezco en el alma.

Todas estas expresiones convencionales, engañosas — si vale la palabra— aunque no engañan a nadie, las endilgamos a diario, sin

detenernos a reflexionar en lo que estamos diciendo; porque, si nos cogiera la promesa en algunos casos, buen susto y menudo apuro ibamos a pasar.

Y claro, a fuerza de ofrecer con tanta tranquilidad el alma y la vida tampoco nos cuesta trabajo ofrecérselas a Dios.

Con Dios ¡cuántas frases convencionales y engañosas de muchos al cabo del día y cuántas rectificaciones de no pocos cuando liega

la hora de dar lo prometido!

Y aun quedan otros peores. Son los que mudan de pensar y de obrar según les conviene. Ayer eran blancos y hoy son negros. Ayer asistían a misa y frecuentaban los sacramentos y hoy muéstranse indiferentes. Por la mañana fueron piadosos y, si por la tarde les estorba la piedad, a la tarde serán impíos.

¡Así es el mundo!

Y, por ser así, le maldijo el Salvador.

J. Leon.

Falta de espiritualismo en nuestros tiempos

«Si miro en derredor, observo que son muy pocos los que creen en la salvación de sus almas. Advierto que todos se hallan atentos solamente a las necesidades del cuerpo: se trabaja con ahínco en procurerse habitaciones cómodas y lujosas, cocina excelente, trajes elegantes, elevada posición social, nombre glorioso. Todo esto nada tiene que ver con el alma; pero es así, ha sido y acaso será siempre... La gran mayoría de los hombres son «materia muerta» como la harina y el azúcar en las píldoras de los farmacéuticos: les falta el principio activo».

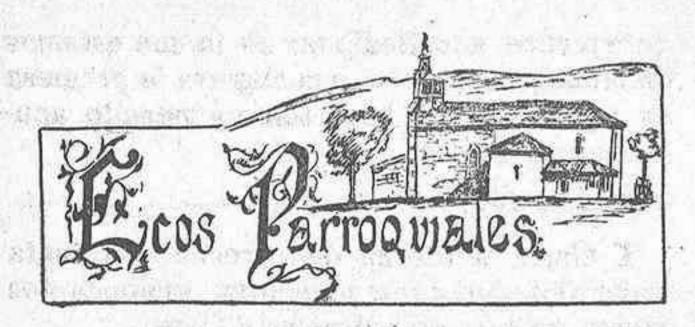
PALACIO VALDÉS Testamento Literario.

Nota expansiva

De un periódico:

-¿Se atreverá la F. R. S. contra la S. O. C. D.?

-iiK!!



CULTOS.—Los domingos se celebran misas en la Iglesia parroquial a las seis, siete, ocho, nueve (la parroquial), diez y once (la del Catecismo). Durante la semana, a las seis y media, siete, siete y media, ocho y nueve.

Por la tarde los cultos se celebran a las seis y media con Estación al Santísimo, Meditación y Rosario. Todos los viernes del año, excepción del primero de cada mes, se celebra, a continuación de los cultos de la tarde, el Ejercicio del Via crucis.

COADJUTOR DE SERVICIO. - D. Elías T. Pascual, en San Antonio, n.º 14 3.º

DESPACHO PARROQUIAL.— En Jovellanos, n.º 6, 2.º izquierda.

BAUTIZADOS. — María del Pilar González Monje, hija legítima de don José y doña Gabriela, de la calle San José, n.º 9.

Cristóbal Celestino Alvarez y Alvarez, hijo legítimo de don Cristóbal y doña Concepción, del Postigo Bajo, n.º 3.

DEFUNCIONES.— Doña Concepción Egurem Zulai, soltera, hija de don Alejandro y doña Restituta, de la calle Azcárraga, n.º 40. D. E. P.

MATRIMONIOS.—D. Faustino Fernández Suárez hijo legítimo de don Laureano y doña María, con doña María Martínez Alonso, hija legítima de don Jesús y doña María, de la parroquia de Latores.

D. José Fernández Alvarez, hijo legítimo de don Juan y doña Rosa, con doña María del Carmen Iglesias, de la Residencia Provincial y vecina de Limanes.

D. José María Otero Fidalgo, hijo legítimo de don Estanislao y doña Manuela, con doña Adela Fidalgo Blanco, hija legítima de don José y D.ª Filomena, de la parroquia de Ujo.

COFRADIA DE SAN JOSE. - El próximo lunes, a las ocho de la mañana, se celebrará

un Oficio funeral por el eterno descanso de doña María del Carmen Manjón de Sousa, que todos los años venía sufragando uno de los dias del Septenario de San José. Procuren asistir a este funeral todos los asociados a la Cofradía Josefina.

V. O. T. DE SAN FRANCISCO.—Se vienen celebrando estos días los cultos solemnes de la Novena de San Francisco, predicando todos los días, con verdadera unción y celo apostólico el Rvdo. P. Manuel de Hontoria, Capuchino, y viéndose la Iglesia parroquial muy concurrida. En el día de hoy, último de la Novena, se celebrará misa solemne a las once de la mañana, quedando expuesto el S. Sacramento hasta los cultos de la tarde que se celebran a las seis y media, dándose al final la Bendición Papal.

NOVENA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.—La Cofradía del S. Corazón de Jesús celebrará, D. m., esta Novena con la misma solemnidad de años anteriores. El sábado, día 19 del corriente, dará comienzo a las seis y media de la tarde con Exposición del S. Sacramento, Rosario, Novena y Sermón a cargo del Rvdo. P. Lozano, de la Congregación de la Misión. Todos los días habrá Misa de Comunión a las ocho de la mañana.

EL SEÑOR

que

D. ROMAN COSSIO GOMEZ,

Cura párroco de Santa María la Real de la Corte, vilmente asesinado por la turba revolucionaria, falleció el día 13 de octubre de 1934

R. I. P.

El Sr. Cura y demás Clero de esta parroquia,

Suplican a sus feligreses y personas piadosas le tengan presente en sus oraciones y se dignen asistir al Funeral Aniversario que, por su eterno descanso, se celebrará en la Iglesia parroquial de Santa María la Real de la Corte el próximo martes, día 15 del corriente, a las once de la mañana.